

Dr. Dave Mathewson, Hermenéutica, Conferencia 16,

Deconstrucción

© 2024 Dave Mathewson y Ted Hildebrandt

El movimiento conocido como posestructuralismo dio origen o incluyó una variedad de enfoques que a menudo también se ven en términos de enfoques posmodernos de la interpretación bíblica. Pero en la última sesión analizamos uno de los enfoques, los enfoques de respuesta del lector, que se centran en el lector como determinante del significado. Vimos que incluso los enfoques de respuesta del lector parecen dejar espacio para al menos dos tipos diferentes de enfoques, aunque todos son similares en el sentido de que el foco está en que el lector da sentido al texto y participa en el descubrimiento o creación de significado.

Pero dos de los enfoques en los que dedicamos más tiempo, uno de ellos fue un enfoque más conservador que miraba a los lectores guiados por el texto o guiados por el autor desempeñando el papel de lector ideal o lector implícito en el texto que el autor crea o el autor espera que el lector se identifique. El otro enfoque de respuesta del lector más radical, identificado con personas como Stanley Fish, tenía afirmaciones que eran mucho más trascendentales al negar que hubiera algún significado en el texto, pero en cambio, el texto era una creación del lector. Y para el lector, el texto funcionaba como un espejo para reflejar lo que el lector aporta del texto.

Estamos tan influenciados por nuestra perspectiva, las estructuras de nuestra mente, nuestros valores, que eso no necesariamente determinará lo que encontremos en el texto. Eso dio lugar a ese enfoque, esa respuesta radical del lector podría verse como algo que se ha llevado más allá hasta terminar en un enfoque conocido como deconstruccionismo o lectura deconstructiva del texto. El deconstruccionismo parece

haberse extendido y cada vez está más extendido en los círculos literarios y también se ha extendido a los estudios bíblicos.

Aunque existe un debate sobre cómo describirlo exactamente y cómo categorizarlo, parece no ser sólo un enfoque interpretativo, sino que también parece reflejar un enfoque filosófico o un movimiento filosófico. Básicamente, en un nivel muy simple, el deconstruccionismo sugiere que todos los textos, en última instancia, se socavan a sí mismos y se deconstruyen a sí mismos. Es decir, los textos no son estables, no hay un significado estable en el texto.

En cambio, los textos no logran comunicar, sino que se socavan a sí mismos, se deconstruyen. Una definición de deconstruccionismo era más o menos así: el deconstruccionismo consiste en generar significados contradictorios a partir de un texto y comparar esos significados entre sí. Entonces, en el corazón del deconstruccionismo está básicamente la comunicación y el texto son contraproducentes.

Hay, por así decirlo, fisuras o grietas en el texto que hacen imposible un significado estable. No hay un significado estable, el significado no existe y, en cambio, hay un escepticismo radical sobre el significado del texto. De hecho, según este enfoque, hay una ausencia de significado en el texto.

El defensor más famoso y conocido de este enfoque de interpretación fue el filósofo francés Jacques Derrida, que vivió entre 1930 y 2004, creo. En el centro de su comprensión estaba el signo, lo que significaba y a qué se refería. Y básicamente, lo que dijo, no había conexión entre un signo y aquello a lo que se refería.

Había una diferencia o una brecha, no había conexión. En otras palabras, según él, las palabras difieren infinitamente de significado. Las palabras simplemente se refieren a otras palabras y nunca se ponen al día, nunca pueden captar el significado.

Nunca se ponen al día, por lo que, una vez más, no hay un significado estable. Los textos revelan entonces o texto, lo que se encuentra en el texto son significados múltiples y contradictorios. El deconstruccionismo es entonces una ruina del texto.

Y nuevamente, parte del problema para Derrida era la cuestión del poder, que nadie podía reclamar un significado correcto, hacerlo era autoritario. Y por lo tanto, los textos anulan los significados autoritarios. Los textos anulan enfoques interpretativos estables.

Entonces, lo hacen mostrando que no hay un significado correcto en el texto. El deconstruccionismo anula las interpretaciones autoritarias al mostrar que no hay significados correctos, que hay significados conflictivos o contradictorios. Así, para Derrida, el significado siempre fue algo inestable, el significado se postergaba infinitamente, era sólo provisional, estaba incompleto.

Ahora bien, el propio Derrida no veía el deconstruccionismo como negativo, aunque la mayoría de sus intérpretes sí lo veían. Y parte de la dificultad a la que Derrida está respondiendo es que no existe una verdad trascendente. No hay centro.

Básicamente, en el fondo, el deconstruccionismo suele estar ligado al ateísmo. No hay Dios. No hay trascendencia.

No hay un centro, nada a lo que aferrarse el significado. Y si este es el caso, si no hay una verdad metafísica trascendente o un centro, entonces, según Derrida, sólo hay un juego sin fin en el texto. De modo que se nos escapa el significado absoluto.

Y aunque Derrida no siempre fue bien recibido, especialmente por otros filósofos y críticos, tuvo un impacto duradero en la hermenéutica y también en la interpretación bíblica. Un individuo, y les daré un par de ejemplos de enfoques deconstructivos del texto bíblico, pero un individuo interesante, un erudito del Nuevo Testamento llamado Stephen Moore, en realidad comenzó su carrera en Irlanda y ahora creo que enseña en la Universidad Drew en los Estados Unidos. States, pasó algún tiempo en la Universidad de Sheffield en Inglaterra. Pero Stephen Moore es bien conocido por sus libros, artículos y publicaciones que se basan en Derrida y el deconstruccionismo.

En realidad, comenzó con un enfoque más literario y pasó a una mayor respuesta del lector y ahora fue más allá hacia enfoques de interpretación más deconstructivos. Pero sus publicaciones claramente pretenden y revelan claramente su intención de aplicar los enfoques deconstructivos de Derrida al texto bíblico. En libros denominados Marcos y Lucas en la perspectiva postestructural y otro de sus libros, Postestructuralismo en el Nuevo Testamento, Derrida y Foucault al pie de la cruz.

Y en estos textos, en estos libros, el texto bíblico, a veces incluso los idiomas ingleses, consistentes con el deconstruccionismo, pero no sólo el idioma inglés, sino el texto bíblico es manipulado y refleja enfoques deconstructivos de modo que lo único que queda es jugar con el texto. Un ejemplo clásico al que a menudo se hace referencia en textos hermenéuticos que discuten o abordan el deconstruccionismo, un ejemplo famoso de Stephen Moore en la aplicación de enfoques deconstructivos al texto bíblico, es la forma en que aplica la deconstrucción al Libro de Marcos. Y permítanme leer un extracto.

Una vez más, éste es uno de los que con frecuencia se considera ejemplar de este tipo de enfoque. Y escuchemos lo que Stephen Moore hace con el Evangelio de Marcos. Dice que comúnmente se dice que la teología de Marcos es una teología de la cruz, una teología en la que la vida y la muerte se entrecruzan.

En Marcos, la firma del discípulo sólo puede ser la de una cruz o una cruz de Cristo, que mi diccionario define como la figura de una marca de cruz en general, especialmente la que hace al firmar su nombre una persona que no sabe escribir. . Eso viene del Oxford English Dictionary. Pero una persona que no sabe escribir generalmente no sabe leer.

Y en Marcos, los discípulos, generalmente en desacuerdo con Jesús, son singularmente incapaces de leer. Jesús debe decir palabras cruzadas a sus desconcertados discípulos. Capítulo 8, verso 33, y ver Capítulo 8, 17 al 21.

Una cruz es también un quiasmo. Y observe lo que está haciendo. Está jugando con el texto y haciendo asociaciones de palabras, incluso en inglés.

Por lo tanto, no está interesado en intentar descubrir la intención del autor o un significado correcto y estable. Ahora simplemente establece todo tipo de conexiones y simplemente juega libremente con el texto. Una cruz es también un quiasmo, una fusión transversal en la que el orden establecido en primera instancia, quien salvara su vida la perderá, se invierte en segunda instancia.

Y el que pierda la vida la salvará. Para Marcos es central el hecho de la crucifixión. Una ficción estructurada como una cruz o un quiasmo.

Nuevamente, mi intención no es que entiendas esto, sino simplemente ver qué pasa con este tipo de lectura. Quiasmo proviene de la palabra griega *chiadzeme*, que significa marcar con la letra X, pronunciada ki. Y ki es un anagrama de ich, que en alemán significa el pronombre personal I. Y el término técnico en Freud que los traductores ingleses tradujeron como ego.

Y Jesús, que se identifica ante sus aterrorizados discípulos en Marcos 6,50 con las palabras ego eimi , la palabra griega que significa yo soy o soy yo, posee un nombre que es un eco del francés je suis, yo soy. La única letra superflua es la I o ego, que por tanto está marcada para ser eliminada. Padre, no lo que quiero yo, ego, sino lo que tú quieres, capítulo 14, verso 36.

Ser marcado, ya casi terminamos, ser marcado con la X, la cruz, es doloroso. Porque chiadzeme también significa cortar. Otro significado de quiasma es trozo de madera.

Y el quiasma sobre el que Jesús se retuerce o escribe es tanto un atril como un escritorio. Al morir, abre el libro del Salmo 22 y lee el versículo inicial: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? Chi, la primera letra de Christos, es también la letra número 22 del alfabeto griego. Similar al Salmo 22.

Entonces, ¿ves lo que ha hecho Moore? Por muy loco, loco o extraño que esto nos parezca, es muy consistente con un enfoque deconstructivo. Eso simplemente juega con el texto. No hay un significado estable.

Los signos difieren infinitamente de otros signos. Y así puede utilizar el alemán y el francés y establecer todo tipo de conexiones extrañas. Porque no le interesa intentar captar el significado correcto del texto que pretendía el autor o que se encuentra en el texto.

Pero en lugar de adoptar un enfoque posestructural y deconstructivo que se basa en las ideas de Derrida, Stephen Moore lo lee desde una perspectiva deconstructiva. Para dar un par de ejemplos más, un erudito del Antiguo Testamento que está interesado en aplicar métodos deconstructivos o deconstruccionismo para interpretar el texto bíblico es David DJ Clines. Quien ha escrito varios artículos que aplican enfoques deconstructivos.

Uno de ellos sobre Job. Y curiosamente lo que dice cuando lees el libro de Job, Dios reivindica a Job. De nuevo para mostrar cómo el texto se vuelve sobre sí mismo y se deconstruye.

Dios reivindica a Job en el libro de Job. Pero Job ha afirmado que Dios lo ha tratado injustamente o lo ha castigado en el libro. Pero si Dios reivindica y apoya a Job, eso debe significar que Dios mismo es injusto en la forma en que trata a Job y en lo que dice.

De modo que el texto mismo de Job se traiciona a sí mismo. Se vuelve sobre sí mismo. Se deconstruye.

Para dar un par de ejemplos más, una persona, un erudito muy conocido que en ocasiones ha aplicado métodos deconstructivos para interpretar el texto del Nuevo Testamento es John Dominic Crossan. Quien suele ser más conocido por el papel que desempeñó en el Seminario de Jesús. Y algunas de las cosas que concluyó sobre el Jesús histórico.

Lo que podemos o no saber sobre quién fue y qué dijo. Pero John Dominic Crossan ha escrito bastante sobre las parábolas. Muchas veces interpretándolos y leyéndolos desde enfoques de tipo deconstructivo.

Por ejemplo, uno de los más interesantes con los que me he topado, he visto a otros mencionar esto, pero lo encontré y lo leí. Es su tratamiento de la parábola del tesoro en el campo. Recuerde en Mateo 13, una de las parábolas que Jesús usa para comparar el reino de Dios.

Es alguien que sale a un campo. Encuentran un tesoro y van y venden todo lo que tienen. Para que puedan comprar este campo y poseer el tesoro.

John Dominic Crossan interpreta esto en el sentido de que hay que abandonar todo por el bien del reino. Pero luego va más allá y dice, pero si uno debería abandonarlo todo. Si uno debe abandonar todo, entonces también debe abandonar esta parábola.

Y, en última instancia, hay que abandonar el abandono. Así que, de nuevo, simplemente, como dice el propio Dominic Crossan, simplemente está participando en el juego libre. Ese es un texto que uno puede interpretar para siempre.

Otro libro que a menudo ha sido objeto de enfoques de tipo deconstructivo es el libro del Apocalipsis. Curiosamente, la forma en que el Apocalipsis a menudo se considera aceptable para los enfoques deconstructivos. Eso es observar el hecho de que no hay un significado estable.

Que el libro genera significados contradictorios. Se vuelve sobre sí mismo. Se contradice.

En el Apocalipsis, Juan parece condenar a Roma por su violencia y su uso de la fuerza. Una y otra vez retratando a Roma como una bestia. Y describiéndolo como construido a base de derramamiento de sangre y fuerza.

Y construido sobre la muerte de los santos. Pero también quitando la vida a todas las personas en el mundo entero. Juan condena una y otra vez a Roma, condena al imperio por su violencia y por su fuerza.

Sin embargo, la condena de Juan a Roma en realidad socava su libro. Cuando no sólo Juan condena a Roma. Pero cuando Dios termina castigando a Roma con violencia y fuerza.

En forma de focas y plagas. Las diferentes plagas. Las focas y los toros y las trompetas.

Y en definitiva el juicio final. El juicio final. Donde Dios arroja a los impíos y a los malvados al lago de fuego.

Los enfoques deconstructivos del Apocalipsis enfatizan y resaltan el hecho de que. Mientras Juan condena a Roma por su violencia y su uso de la fuerza. El libro del mensaje de Juan se socava a sí mismo.

Se deconstruye cuando Dios castiga a Roma con la misma violencia y fuerza que condena Juan. Entonces Dios es culpable del mismo crimen que Roma. Como Roma es acusada y castigada.

Además, Dios en última instancia no vence el mal porque lo usa para destruirlo. Entonces, la esencia de entender el Apocalipsis en esos términos. Es un enfoque deconstructivo que considera que el Apocalipsis carece de significado estable.

Y en cambio generando significados contradictorios. Que el texto se desmorona y se socava a sí mismo. Entonces, ¿qué deberíamos decir a modo de evaluación de los enfoques deconstructivos para interpretar el Antiguo Nuevo Testamento? En primer lugar.

En mi opinión, los enfoques deconstructivos vuelven a estar en última instancia en desacuerdo. Con comprensión del texto de las Escrituras inspirado por Dios. Los enfoques deconstructivos están, en última instancia, en conflicto con un Dios.

Quien inscribe su revelación en el texto bíblico. Y espera que su pueblo lo entienda, lo obedezca y lo ponga en práctica. Me parece que ese enfoque está en desacuerdo con un enfoque que dice que no existe un significado estable.

Los textos simplemente generan interpretaciones y significados contradictorios. Eso se puede jugar unos contra otros. O un enfoque que dice que no existe un significado estable.

No existe ninguna verdad, realidad o significado metafísico que ancle y fundamente la interpretación. En segundo lugar está la deconstrucción. Los enfoques deconstructivos deberían, en última instancia, deconstruirse a sí mismos.

Y como muchos han reconocido. Es interesante que al menos algunos autores. Aunque quizás el ejemplo que leemos de Stephen Moore sería una excepción.

Pero algunos autores vuelven a escribir para ser comprendidos. Y para comunicar su comprensión del deconstruccionismo. De una manera que lo entenderemos.

De nuevo por fin. Con enfoques deconstructivos obviamente. Su subjetividad y relativismo reinan en lo que se encuentra en el texto.

De modo que nuevamente no hay criterios para una buena o mala lectura o interpretación. Así que a los que les interese saber si hay buenas o malas lecturas. ¿Existen interpretaciones correctas o incorrectas?

¿Existen buenas o mejores lecturas e interpretaciones de un texto? Encontrará poco valor en que el deconstruccionismo ayude a responder ese tipo de preguntas. Pero tal vez solo mencionemos un par de ideas del deconstruccionismo.

Creo que al menos el deconstruccionismo nos lo recuerda. De la dejadez o desorden de interpretación en ocasiones. Nuevamente, no siempre es un proceso sencillo.

De aplicar inductivamente estos métodos. Y poder abstraer el significado objetivo puro del texto. Pero el deconstruccionismo sí nos recuerda el desorden de la interpretación.

Que, como dice Pablo, vemos a través de un espejo oscuramente. Lo cual contribuiría a la pecaminosidad humana. Más que la inestabilidad inherente del significado.

Y la ausencia de cualquier significado estable o de cualquier realidad metafísica. O la existencia de Dios mismo. Una segunda cosa es que a veces creo que el deconstruccionismo puede recordarnos.

No pasar por alto demasiado rápidamente las tensiones en el texto. Cuando parece haber oposiciones o tensiones en el texto. El deconstruccionismo puede llamar nuestra atención sobre eso.

Y recuérdenos que no los pasemos por alto demasiado rápido. Y finalmente pienso en el deconstruccionismo. Al igual que los enfoques de respuesta del lector.

Funciones para engendrar humildad. Nuevamente darnos cuenta de que sí aportamos nuestras suposiciones. Nuestras presuposiciones al texto.

Lo leemos desde nuestros propios antecedentes. Eso debido a la pecaminosidad humana. La interpretación no siempre es un proceso fácil y sencillo.

A veces hay un desorden en ello. El deconstruccionismo puede ayudarnos a abordar el texto con humildad. Puede engendrar humildad en el intérprete.

Al darse cuenta de las limitaciones del intérprete. Cuando nos acercamos al texto bíblico. Dicho esto, pasaremos a analizar lo ideológico.

Sólo un par de enfoques ideológicos del texto bíblico. Pero de nuevo postestructuralista o deconstruccionismo. Probablemente se considere a menudo como la forma más extrema.

De aproximaciones postestructurales al texto. A menudo uno que es menos susceptible a la interpretación evangélica. Que ve la palabra de Dios como Dios comunicándose.

Que hay una realidad que fundamenta el significado. Y la interpretación de los fundamentos. Hay un significado estable.

Por muy difícil que sea llegar. Por mucho que no podamos llegar a eso. De forma exhaustiva y perfecta.

Eso todavía podemos hacerlo sustancialmente. Por muy oscura y tenue que esté la ventana. Todavía hay una ventana.

Y hay una realidad en la persona de Dios. Eso fundamenta el significado. Por esas razones suele ser el deconstruccionismo.

O enfoques deconstructivos de la hermenéutica. Por lo general, se les considera los menos dóciles y valiosos. Al menos para las interpretaciones evangélicas.

Permítanme hacer dos comentarios más al respecto. Aproximaciones posestructuralistas o posmodernas al texto. Permítanme regresar nuevamente para resumir.

Lo que a menudo se denomina enfoques de interpretación posmodernos. Como dije enfoques posmodernos. Podría considerarse que tiene un puñado de valores.

O un puñado de rasgos característicos. Eso parece estar detrás de los enfoques posmodernos. O lo que a menudo oímos llamar interpretación posmoderna.

La mayoría de ellos ya los hemos mencionado. Pero antes que nada. No existe una interpretación correcta.

De un texto. Preconizar una correcta interpretación de un texto. Para enfoques posmodernos.

Es más bien una medida política para restablecer nuevamente el poder. Pero lo que quiere hacer el posmodernismo. Es nivelar el campo de juego.

Entonces no hay una interpretación correcta. Todas las lecturas y todas las interpretaciones son igualmente válidas. Lo segundo que defiende el posmodernismo.

Es que nuestras interpretaciones están coloreadas por nuestras suposiciones previas. Nuestras ubicaciones sociales. Lo que aportamos al texto.

No existe un observador objetivo y neutral. Esto llega al texto de una manera puramente inductiva. Pero, en cambio, nuevamente nuestra ubicación social.

Los supuestos que traemos al texto. Nuestros valores, etc. Nuestras tradiciones afectarán lo que encontremos en el texto bíblico.

Y tercero. Según enfoques posmodernos. Nuevamente no hay metanarrativa.

No hay una gran historia. Eso lo explica todo. Pero en cambio todas las historias.

Todas las narrativas son igualmente válidas. De ahí los enfoques posmodernos. Con similitudes con el postestructuralismo.

Y enfoques deconstructivos. Sugiera que no existe un significado definido estable. El posmodernismo aboga por una negativa a reconocer.

Cualquier significado correcto. O cualquier significado definido en el texto. Colocado allí por el autor.

Pero nuevamente los enfoques posmodernos. Aunque inherentemente difícil. Con la defensa de una interpretación pluralista.

Y nadie tiene un significado correcto o un significado estable. Especialmente para los evangélicos. Que ven la Biblia como el registro de la revelación de Dios.

Sus actos reveladores para su pueblo. Que espera que comprendan y obedezcan. A pesar de eso.

Enfoques posmodernos una vez más. Puede funcionar para lectores e intérpretes cristianos. Para engendrar humildad.

Llegar al texto con humildad. Reconocer nuestra pecaminosidad. Y reconocer nuestras limitaciones humanas.

Cuando interpretamos un texto. Segundo. De nuevo enfoques posmodernos.

Puede ayudarnos a reconocer lo que aportamos al texto. Y tercero. También nos puede provocar.

Como vimos con las críticas de respuesta de los lectores. Escuchar. Porque los cristianos pueden hacernos escuchar otras voces.

U otras perspectivas sobre el texto. Y cuando esas perspectivas se alinean con el texto. También puede como dije ayudarnos a superar.

Nuestra propia miopía hermenéutica. O nuestra propia miopía al interpretar el texto. Otra faceta de los tipos de enfoques posmodernos.

O hacia dónde ha ido la hermenéutica. Y se va. Eso sólo quiero tocarlo brevemente.

Y eso en algunos aspectos se ha puesto de moda. Y aún queda por ver exactamente qué se hará con él. Pero es lo que se conoce como enfoques ideológicos de la interpretación bíblica.

Eso es interpretar intencionalmente el texto desde ciertas perspectivas ideológicas. Y se acerca. Y la suposición detrás de esto es la siguiente.

Que los textos son ideológicos. Los textos bíblicos son ideológicos. En eso reflejan las creencias y valores.

Y suposiciones de un autor en una determinada cultura y ubicación. Entonces, el significado de un texto es realmente el resultado. Es realmente ideológico.

Que es el resultado de la lucha del autor en una cultura. Para afirmarse. Para expresarse.

De modo que el texto necesariamente refleja los valores. Los intereses. Y las creencias y suposiciones del autor.

Y así, los enfoques ideológicos del texto logran un par de cosas. Número uno. Intentan descubrir las perspectivas ideológicas del texto.

Y el autor. Esto es un reflejo del hecho de que el texto se produjo en un momento y lugar determinados. Así pues, en algunos aspectos los enfoques ideológicos se superponen en cierta medida con los enfoques históricos.

Haciendo la pregunta del autor y su situación. Su ubicación social. Pero lo que hace.

Lo intenta. Según tengo entendido. Al menos parcialmente.

Es entonces un intento de descubrir la perspectiva ideológica del texto. Y cómo el autor intentaba formar a los lectores desde esa perspectiva. Pero segundo.

Los enfoques ideológicos van más allá y exigen que el lector participe y se someta a una crítica ideológica del texto. Así se descubre la perspectiva ideológica. Los valores.

Los supuestos del texto. Las creencias del autor. Pero va más allá y señala dónde se silencian otras perspectivas.

O no se le ha dado voz. O pregunta. Mira a los ilegítimos.

A menudo la crítica ideológica se considera la. Entendido como el uso ilegítimo del poder. Así, analiza cómo el autor ha intentado persuadir a los lectores de su perspectiva ideológica.

Observa cómo otras perspectivas han sido silenciadas. Y básicamente critica la perspectiva del texto. Generalmente a la luz de los valores, las preocupaciones y el interés del lector moderno en su cultura.

Permítanme darles un ejemplo de lo que a menudo se conoce como enfoques feministas. O la crítica feminista. Y su enfoque de la interpretación.

Enfoques feministas o crítica feminista al texto bíblico. Muchas veces resulta en leer el texto bíblico de una manera. Esto nuevamente expone sus actitudes opresivas hacia las mujeres.

Se supone de nuevo. A veces apoyándose en enfoques históricos críticos tradicionales del texto. Se supone que los textos bíblicos a menudo fueron elaborados en una cultura muy patriarcal.

Una cultura dominada por los hombres. Y así lee el texto para analizarlo desde esa perspectiva. Pero exponga esa perspectiva ideológica.

Y cómo es opresivo. Y cómo oprime y silencia a las mujeres. Por lo tanto, lee el texto de una manera liberadora para las mujeres.

Y hacia las mujeres. Entonces comienza con una perspectiva fuera del texto. La necesidad de liberación.

El sentimiento de opresión. La experiencia de opresión y exclusión por parte de las mujeres. Y lee el texto de una manera que expone una ideología de opresión.

Y luego pide la liberación de la mujer. En la lectura del texto. En ese sentido es similar a la antigua teología de la liberación.

O lectura liberadora de un texto. Por eso critica el texto por sus limitaciones ideológicas. Nuevamente intenta exponer el uso ilegítimo de la ideología.

El uso ilegítimo del poder. E intenta señalar dónde se silencian ciertas perspectivas. Señala dónde el texto resulta opresivo para ciertos lectores, como las mujeres.

Una conocida intérprete feminista del Antiguo Nuevo Testamento. Especialmente el Nuevo Testamento. Es un académico de Harvard.

La profesora de Harvard Elisabeth Schussler Fiorenza. Un erudito alemán. Quien vuelve a leer el Nuevo Testamento en particular.

A la luz de la experiencia de opresión y exclusión de la o las mujeres. Y su lucha por la liberación. Así Fiorenza lee el texto apelando a criterios.

Apelar conscientemente a un canon o criterio. Fuera de la propia Biblia. Ésa es la necesidad de experimentar la opresión.

Y la necesidad de liberación. Y nuevamente ve la Biblia como patriarcal en su estructura. Y ella se involucra en una lectura que critica eso.

Ese punto de vista y muestra lo opresivo que es. Y lo lee de una manera más liberadora para la lectora. Una vez más, se pueden ver incluso enfoques feministas.

Puede verse desde la perspectiva de aproximaciones más radicales al texto. A diferencia de a veces más suave . A falta de una palabra mejor.

Aproximaciones más suaves al texto. Esto último podría tener algún valor de interpretación. Incluso para los evangélicos.

Un ejemplo de un enfoque más radical para interpretar un texto bíblico. Se encuentra nuevamente en el libro de Apocalipsis. Y un académico en particular ha hecho más que cualquier otro.

Abogar, defender la lectura ideológica o lectura feminista de un texto bíblico. Y esa es una estudiosa del Nuevo Testamento llamada Tina Pippin. Tina Pippin ha escrito bastante sobre el libro del Apocalipsis.

Abogando en la mayoría de sus escritos que el libro del Apocalipsis es un espacio inseguro para las mujeres. Es hostil hacia las mujeres. Y básicamente no debería leerse.

No tiene ningún valor para las mujeres en absoluto. Y lo que hace es ir al texto y observar cómo se trata a la mujer. Cómo se trata a la mujer.

Incluso en la visión simbólica del libro. Observa cómo se trata a la mujer, a la hembra. De hecho , puedes remontarte hasta los capítulos 2 y 3 de Apocalipsis.

Para notar cómo incluso en los siete mensajes o las siete letras. Cómo se trata a las mujeres. Por ejemplo, el texto que estoy buscando.

Donde el autor se refiere a una mujer llamada Jezabel. Y él dice en el versículo 22. Este es el capítulo 2 y el versículo 22.

Uno de los mensajes a la iglesia de Tiatira. Dice, sin embargo, tengo esto contra ti. Este es el versículo 20.

Toleráis a esa mujer Jezabel que se dice profetisa. Probablemente Jezabel no sea su verdadero nombre. Sino un nombre del Antiguo Testamento que le da el autor.

Para caracterizarla simplemente. Y él dice, con sus enseñanzas esta Jezabel induce a mis siervos a la inmoralidad sexual. Y comer alimentos sacrificados a los ídolos.

Le he dado tiempo para que se arrepienta de su inmoralidad. Pero ella no está dispuesta. Y el versículo 22.

Así que la arrojaré sobre un lecho de sufrimiento. Y haré sufrir intensamente a los que cometen adulterio con ella. A menos que se arrepientan de sus caminos.

Note que Tina Pippin leyó esto y dijo. Mire cómo se trata a las mujeres en este libro. Simplemente la tratan como a una prostituta.

Tirado sobre una cama. Y hecho sufrir. Pero Pippin en las visiones del propio Apocalipsis.

También llama la atención sobre otras referencias a las mujeres. Por ejemplo, en el capítulo 12, Juan tiene la visión de una mujer.

Quien está adornado con las estrellas del cielo. Y está embarazada a punto de dar a luz a un niño. Así que incluso allí, el papel principal de una mujer es simplemente dar a luz a los niños.

Pero más aún, cuando la narrativa continúa. Más adelante en la historia. Versículo 6. Después de que ella dé a luz al hijo.

El dragón. Este dragón. La otra parte de la visión.

El dragón va tras la mujer. Y en el versículo 6. La mujer huyó al desierto a un lugar preparado para ella por Dios. Entonces la mujer queda marginada y aislada.

Está como exiliada en el desierto. Obligado a ir al desierto para no desempeñar ningún papel. Capítulo 17.

Nuevamente, en el capítulo 17. Note cómo Babilonia. Probablemente una referencia a la ciudad de Roma.

En el capítulo 17. Es retratada como una mujer que es prostituta. Entonces la única vez que aparece la mujer es en el capítulo 17.

De repente ella es una prostituta. Abusado y utilizado por los hombres. Y de hecho, al final del capítulo 17.

En realidad, sí, capítulo 17. Observe cómo la mujer es destruida. Dice . _

La bestia. Este es el capítulo 17 de Apocalipsis. En el versículo 16.

La bestia y los diez cuernos que viste. Anteriormente en la visión del capítulo 17. La bestia y los diez cuernos que viste odiarán a la prostituta.

Y la arruinarán y la dejarán desnuda. Comerán su carne y la quemarán con fuego. Así es el enfoque de Pippin.

Mujer. Este no es un libro seguro para las mujeres. Las mujeres están marginadas.

Son prostitutas. Son víctimas. Son víctimas del varón.

Sexualmente en cuanto a la prostitución. Son abusados. Están golpeados.

Incluso el capítulo 21. Incluso el capítulo 21. Donde pareceríamos estar en un territorio más positivo.

En cuanto a cómo se ve a las mujeres. La nueva Jerusalén es comparada con una mujer. Una mujer.

Pero otra vez. Pippin toma el idioma de las naciones que entran en ella. Más bien literalmente.

Como entrar sexualmente en ella. Entonces la mujer en Apocalipsis. Es una prostituta.

Victimizada por los machos. Está exiliada a un desierto. E incluso en el capítulo 21.

Ella es un objeto de la sexualidad masculina. Lo mismo ocurre con Tina Pippin. El libro del Apocalipsis.

No es un espacio seguro para las mujeres. Y de hecho lo rechaza por completo. Y lo ve como algo hostil hacia las mujeres.

Un enfoque más suave podría ser leer. Nuevamente acercándonos al Antiguo y Nuevo Testamento desde perspectivas femeninas. Podría descubrir nuevamente formas de leer textos.

Que quizás nos hayamos perdido. En realidad, esto podría estar más en consonancia con el texto mismo. Una lectura interesante.

Esto tiene una serie de posibilidades interesantes. Con eso me encontré en un momento. Se remonta al capítulo 4 de Juan. Hemos tratado este texto un par de veces.

En relación con el trasfondo del texto. Con la referencia al samaritano. El hecho de que la mujer con la que se encuentra Jesús es samaritana.

Y el trasfondo y la historia de la relación judía con los samaritanos. Esa no fue buena. Y cómo eso marca la diferencia en la forma en que leemos un texto.

Pero también es interesante que Jesús se encuentre con una mujer. Y así el capítulo 4 de Juan. Es muy interesante cuando leemos el diálogo de Jesús y su compromiso con la mujer.

Y lo que pasa es. Jesús básicamente comienza a cuestionar e interactuar con esta mujer. Y dice algo muy interesante.

Le pide a la mujer que llame a sus maridos. Y la mujer dice que no tengo marido. Y luego Jesús dice: Sé que no.

Has tenido cinco de ellos. Y con quien vives ahora no es tu marido. Generalmente la forma en que leemos esto.

Y me han enseñado a leer esto. ¿Esta mujer con la que vive Jesús es altamente inmoral? Quizás sea una prostituta.

Pero ella es inmoral. Ella se va con quien quiere. Ella no puede mantener unido un matrimonio.

Salta de un marido a otro. Y ahora vive con alguien con quien ni siquiera está casada. Así que la pintan en términos muy negativos.

Y así es como a menudo leemos el texto. Y cómo nos han enseñado a leerlo. Sin embargo, curiosamente.

Un par de aproximaciones a este texto que he leído. Es más sensible a abordarlo desde la perspectiva de una mujer. O un enfoque femenino.

Sugiere que tal vez. Quizás hayamos leído todo esto mal. ¿Qué pasa si la mujer no lo es?

¿Y si esta mujer con la que Jesús dialoga? No es prostituta ni mujer vagabunda. O uno que simplemente salta de una persona a otra.

Y duerme por ahí. ¿Y si esta mujer es una víctima? ¿Qué pasa si los maridos la han dejado?

Y en esa época. No estar apegado a un marido. Lo habría hecho muy difícil, si no imposible.

Para que ella sobreviva. Y por eso el hecho de que haya tenido cinco matrimonios. No es sólo culpa suya.

Pero tal vez porque son los hombres o los maridos los que la han abandonado. Y provocando que ella tuviera que volver a casarse continuamente. Y unirse a otro marido.

Y aunque con quien está ahora. No es su marido. Aún así, considera necesario apegarse a una figura masculina.

Sólo por el bien de la supervivencia. A veces es más suave, a falta de un término mejor. Enfoque feminista o ideológico.

Puede revelar información sobre un texto o una perspectiva. Eso podría revelar puntos ciegos en su propio enfoque. Y de hecho podría incluso ser más coherente con el propio texto.

Como he dicho antes. A menudo es una de las funciones de los enfoques ideológicos. Es que muchas veces pueden, como ya he dicho.

Revelar puntos ciegos en su propia interpretación. A veces los enfoques ideológicos pueden reflejar perspectivas. Que se acercan más al texto mismo.

Como los enfoques femeninos. Sin embargo, nuevamente hay que ser consciente de la postura de los enfoques ideológicos. Eso simplemente critica la ideología del texto bíblico.

Sin dejar la ideología del texto. O la teología del texto. Criticar nuestros puntos de vista ideológicos.

Y nuestros enfoques para interpretar el texto bíblico. Eso nos lleva al final. De mirar enfoques postestructurales a la interpretación bíblica.

especialmente orientadas al lector . Enfoques orientados al lector del texto bíblico. Para resumir hemos visto esa hermenéutica y su interpretación.

Se ha movido de manera lógica e incluso histórica. A través de las tres fases principales de la comunicación. Es decir, un autor produce un texto.

Y se lo comunica a los lectores que deben leerlo y darle sentido. Vimos que los enfoques se centran en el texto o en el autor. Pertenecen a enfoques históricos críticos.

Esa mirada al significado es una especie de enfoque detrás del texto. Enfoques que localizan significado y actividad hermenéutica detrás del texto. Cosas como reconstruir el trasfondo histórico.

Los rasgos históricos a los que se hace referencia en el texto. Descubrirlos para ayudar a comprender el texto. Mirando cosas como la crítica informada de la fuente.

Y críticas de redacción que se centren en las fuentes detrás del texto. Y en última instancia del autor que produce el texto. Luego, los enfoques centrados en el autor se centran en ese enfoque.

Intención del autor que se centra en que el autor produzca un texto. Y la intención del autor como determinante del significado. Lo vimos debido a algunas de las dificultades inherentes a los enfoques centrados en el autor.

La interpretación avanzó lógica e históricamente. No exclusivamente, sino que en general se pasó a enfoques centrados en el texto. Donde el texto mismo era el foco del significado.

Y así surgieron diferentes enfoques literarios arraigados en el formalismo. Crítica narrativa. Cosas como el estructuralismo.

Mirando no sólo la estructura superficial del texto. Pero la estructura profunda subyacente. Y mirando cosas como la oposición.

Y la función de los actantes y las narrativas. Enfoques críticos retóricos que se centran en el texto en su conjunto. Enfoques centrados en el texto que se centran en el texto completo.

Y encontrar significado que reside en el texto. Pero nuevamente debido a las dificultades de algunos de esos enfoques. Y su incapacidad para proporcionar un significado estable.

Y para proporcionar un significado objetivo. La interpretación pasó entonces a enfoques más centrados en el lector. Y más enfoques postestructurales.

Eso se centró en las críticas de las respuestas de los lectores. Que el lector descubra o incluso cree significado en el texto. No hay ningún significado objetivo en el texto.

No hay texto. Pero el lector le da sentido al texto. Enfoques aún más extremos que ven el texto como una especie de espejo.

Eso simplemente refleja la disposición del lector. Y los valores y creencias del lector. Y la comunidad a la que pertenece el lector.

Y finalmente, incluso más allá, hacia enfoques deconstructivos. Donde simplemente no existe un significado estable del texto. Los textos se deconstruyen a sí mismos.

Son inherentemente inestables. Generan significados contradictorios. E interpretaciones conflictivas y contradictorias.

De modo que el resultado y el objetivo es simplemente jugar con el texto. Un juego libre sin fin. Una interpretación interminable.

Y finalmente analizamos algunos enfoques ideológicos. Cómo se considera comúnmente el Nuevo y el Antiguo Testamento. En términos de las fuerzas ideológicas.

La perspectiva ideológica del autor. Y descubrir eso. Y luego incluso criticar eso.

Para demostrar dónde eso podría ser injusto. Donde eso podría resultar opresivo para ciertos lectores. Lo que quiero hacer a continuación entonces.

En la próxima sesión. Empezaremos a cambiar nuestra atención. Y cambiar nuestro enfoque para mirar otros métodos de interpretación.

Otros enfoques que se encuadran dentro de estos diferentes aspectos. Que acabamos de ver. Más lector e histórico.

O centrado en texto. Lo siento autor e histórico. Centrado en el texto o centrado en el lector.

Comience a observar una variedad de métodos y enfoques. Esos suelen ser tratados en los libros de texto de hermenéutica. Y se consideran métodos importantes de interpretación.

Y empezando por la siguiente sesión. Empezaremos a examinar la crítica sociológica. Y resumir brevemente de nuevo qué es eso.

Cómo se ha utilizado eso en los estudios del Antiguo y Nuevo Testamento. Y también evaluar debilidades y fortalezas. Y cómo podría resultar útil en hermenéutica e interpretación de textos bíblicos.